

Km Cero

EJEMPLAR GRATUITO

REVISTA CULTURAL SOBRE EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Diciembre 2022 • Número 167 • centrohistorico.cdmx.gob.mx

CentrArte

Templo de La Enseñanza

EpiCentro

República de Cuba



Plaza Garibaldi: memoria y símbolos urbanos



GOBIERNO DE LA
CIUDAD DE MÉXICO

fideicomiso
CENTRO HISTÓRICO
DE LA CIUDAD DE MÉXICO

CIUDAD INNOVADORA
Y DE DERECHOS

Plaza Garibaldi: memoria y símbolos urbanos

EN TIEMPOS RECIENTES, EN LA CIUDAD DE MÉXICO SE HAN DESATADO importantes procesos de reflexión acerca de cuáles son los símbolos urbanos y qué tipo de memoria histórica encierran. Esto ha llevado, por ejemplo, a que se modifiquen las nomenclaturas de algunas calles, como la antigua avenida Puente de Alvarado, que ahora se llama México-Tenochtitlan, la inauguración del Paseo de las Heroínas o las decisiones que llevan a remover ciertos monumentos y dar paso a otras lecturas del propio pasado de la ciudad. No podía ser de otro modo, pues la urbe es algo vivo y cambiante de manera permanente.

La Plaza Garibaldi, que ahora es uno de los sellos de identidad más característicos tanto de la ciudad como de la cultura musical del país, en su momento experimentó estas transformaciones en su nomenclatura, que a su vez desencadenaron diversos debates y reflejaron las etapas históricas que el país encarnó en aquellos momentos. En este número invitamos a los lectores a acercarse a estos momentos cruciales, en los que se redefinieron símbolos del pasado de la ciudad, se guardó memoria de sus luchas y se dio pie a nuevos signos de la cultura popular. Esperamos, como siempre, que lo disfruten.

Los editores

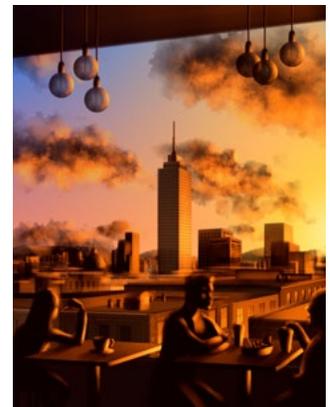
Fe de erratas. En la Cartelera de *Km Cero* 166 (Noviembre 2022) apareció por error que la exposición *Pablo O'Higgins, estampas de vida y lucha*, en el Museo de la Estampa, cerraría el 31 de diciembre. Sin embargo, la exposición ya finalizó. Nos disculpamos por la información errónea y lamentamos los inconvenientes.



GOBIERNO DE LA
CIUDAD DE MÉXICO



En portada
Mariachi en Plaza Garibaldi
POR ALEJANDRA CARBAJAL



En contraportada
El Centro ilustrado
POR OCTAVIO CRUZ

Km Cero ES UNA PUBLICACIÓN MENSUAL GRATUITA EDITADA POR EL FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO. AÑO 14, NÚMERO 167
FECHA DE IMPRESIÓN: 18 DE NOVIEMBRE DE 2022

Claudia Sheinbaum Jefa de Gobierno de la Ciudad de México • **Loredana Montes** Directora General del FCHCM • **Anabelí Contreras** Coordinadora de Promoción y Difusión del FCHCM • **Jorge Solís** Director editorial • **Laura A. Mercado** Diseño y formación • **Alejandra Carbajal** (pp. 5, 10, 16, 17, 19), **Laura Bretón** (pp. 3, 4, 7, 13, 15, 18, 21-27) Fotografía • **Patricia Elizabeth Wocker** Corrección de estilo • **Montserrat Mejía** Asistente • **Gil Camargo, Jetro Centeno Lara, Octavio Cruz, Jorge Mendoza, Karla Motte, Anabel Oviedo y Jorge Pedro Uribe Llamas** Colaboradores

REDACCIÓN: República de Brasil 74, segundo piso, Centro Histórico, Cuauhtémoc, 06010 • **Teléfonos:** 55 5709 6974
55 5709 7828 | 55 5709 8005

IMPRESIÓN: COMISA. General Victoriano Zepeda 22, Observatorio, Miguel Hidalgo, 11860 • **Teléfono:** 55 5516 8586

Número de certificado de reserva 04-2016-041412402300-102

Escribenos a kmcerorevista@gmail.com

[f KmCero.CentroHistorico](https://www.facebook.com/KmCero.CentroHistorico)

[@kmcerorevista](https://twitter.com/kmcerorevista)

[i fideicomisocentrocdmx](https://www.instagram.com/fideicomisocentrocdmx)



02
EpiCentro
República de Cuba



20
Quehaceres
Triana Café Gourmet



24
CentrArte
Templo de La Enseñanza



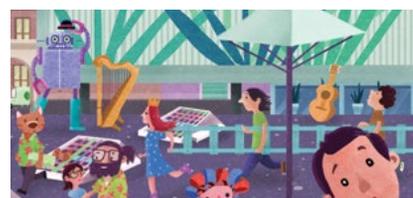
10
A fondo
Plaza Garibaldi



08 Instantáneas



28 Cartelera



32 Niños

Cuba en la yema de los dedos

POR JORGE PEDRO URIBE LLAMAS

De las huellas del virreinato hasta los signos de la actualidad, en esta crónica se nos invita a caminar por República de Cuba, una calle de gran riqueza cotidiana, que se descubre aquí a partir de una mirada íntima y personal.

I

Uno no es como se ve en las fotos, sino como lo ven sus amigos. Esto lo aprendí de un fotógrafo bien dotado para el retrato. En ello pienso cuando intento describir mi calle. Lo que se tiene cerca es muy difícil de apreciar, pero es sincero. Hay tanto que decir de Cuba. Da para un libro o colección de libros. Un seminario permanente.

Calle pequeña e inmensa a la vez. Infraordinaria. Diversa, divertida, divergente. Un mundo entero que de jueves a sábado, de noche, se *dragüea* para una fiesta patronal posmoderna. No me siento capaz de abordar ese lapso indecible. Pero sí de presentar una Cuba cotidiana, personal, fragmentada. ¿No es así todo aquello que amamos?

II

La primera impresión que me dio la ciudad vieja de Jerusalén fue una fiesta de disfraces; el sexto distrito de París, una película. Yo supongo que para los foráneos el Centro –ciudad única en un conjunto de pueblos que llamamos Ciudad de México– es una especie de *performance*. Un *flashmob* costumbrista.

Algunos domingos al salir de Cuba 78 me encuentro con un grupo de extranjeros alrededor de la Virgen de Guadalupe de cantera que colocaron los vecinos hace más de una década para evitar la acumulación de basura. Un guía explica en inglés el milagro de Juan Diego, entre otros (*do you know what a quinceañera is?*). Algún paseante



se persigna. Yo busco en la mirada de los turistas alguna señal que me permita ver el misterio que se revela ante ellos al transitar por esta esquina: las tiendas de vestidos para novias y demás ceremonias, los sabrosos olores que emanan de la Cocina Verónica (desde 1990), la forma de vestir de la gente... ¿Qué pensarán de nosotros? ¿Quiénes somos *nosotros*?

III

En el caso de Cuba, abundan los datos, las fechas e historias. Sin embargo, en comparación con el gentío que escucho a diario desde aquí, aquellos me parecen inservibles como un huevo vacío. Me interesa más la señora que

grita «*Gráfico, Gráfico, Prensa, Ovaciones*» al iniciar la jornada. El «¿qué le preparamos, amiga? ¿Squirt, sangría, Tehuacán?» de cada sábado bajo un solazo alergénico. La voz que se activa apenas se nubla el cielo («la capa, la capa, la capa, mire, aquí está la capa para que no se moje»). La molesta y entrañable grabación que nos anuncia: «¡Qué barato, señora, qué barato, qué barato le traemos el día de hoy fruta de temporada, fruta fina, fruta fresca, a cincuenta, señora, a cincuenta la bolsota de a kilo!» . Me atrae más el «¡compre sus *bísquites* calentitos, yo se los recomiendo!» de muchas noches que la supuesta casa de la Malinche en Cuba 95 o la frontera mansión del mayorazgo de Medina.



La primera no es una construcción del siglo xvi, por más que el solar haya pertenecido hacia 1532 al conquistador Juan Jaramillo (uno de los maridos de doña Marina), mientras que a la segunda no me atrevo a entrar más allá del patio. En ella sigue funcionando La Hidalguense, de cumplidoras tortas envueltas en papel Kraft.

Enfrente empieza el Portal de Santo Domingo con su escultura del Nacimiento poco advertida arriba de la entrada del hotel.

IV

«Tu calle parece un pueblo», dice un amigo. No tanto como la cercana Perú. En Cuba se camina lento, no hay grandes grupos ni abundan las bolsas, los diablitos. No obstante, sí hay movimiento. Es una calle limítrofe, mejor dicho transicional. No es el Primer Cuadro ni aún la Laguni-lla. Es la penúltima rúa del trazado original de Temixtitan:

la Calle de los Ballesteros, a tiro de ballesta del cenobio imperial dominico (donde, tal vez, antes tuvo un palacio el señor Cuauhtémoc).

En Cuba yo crucé el Rubicón. Dejé de ser joven. Por eso ya no acudo al Marra, a La Puri, a Soberbia. Sí al Oeste a ver el *show* de las once «con la señora Rocío Dúrcal», al Río de la Plata por la cerveza más barata del Centro (que yo sepa) y muy cerquita al Tahúr, de preferencia los viernes.

V

Hace años conocí a una señora que averiguaba el nombre de quienes han vivido en tal o cual casa, predio por predio, a manera de afición. Un día me hizo llegar la lista de Cuba. Nunca supe qué hacer con esa información. Hoy me vendría bien. Sin embargo, yo prefiero compartir lo que mi memoria me dicta. El presente, que es la careta más *sexy* de ese tiempo que llamamos pasado.



El billar arriba del Oeste; el antiguo cine Mariscala con su tienda de batas y filipinas; Sellos Tello; tortas, tacos y alambres La Herradura, en fin... Esto del Eje al Callejón del 57.

Más adelante, La Puri y el Marra, el primero con fila desde las siete de la tarde; el bar gay de música ochentera y noventera, Un buen tiempo; renovación de calzado exprés; Las Pecosas; el estacionamiento del Hotel Congreso; la Casa de Cultura de Tabasco, donde filman películas y anuncios varios; examen de la vista, lentes de contacto; el barbero septuagenario que me platica sus recuerdos de juventud en esta calle mientras me corta el pelo sentado (sus rodillas no funcionan igual); Planchaduría La Azteca; la nueva ubicación de la American Bookstore; Café Cuba; una camisería sobreviviente («camiseta Rinbros niño 1 por 39, 3 por 115»)...

Es una lista incompleta, sesgada, que solo alcanza hasta la esquina con Chile, no es mi intención agobiar. El Río de

la Plata y enfrente un frondoso hule y el puesto de un cerrajero; Sinfonolas del Centro, una ferretlapalería, abarroses La India; un cibercafé junto a La Perla recién reabierta; la fachada del Teatro Lírico, adonde asistía vestido de negro López Velarde; el Foro A Poco No, a espaldas del Teatro Esperanza Iris; la cocina económica El Tapanco; los hoteles Princess y República como de película de terror, una muy buena; otro cibercafé, porque lo viejo nunca es tan viejo en el Centro; la librería incólume; el par de papelerías grandes; la presidencia de Derechos Humanos, vandalizada; un par de tiendas de mochilas; los tacos y tortas y su tepache a 27 pesos el litro; el Hotel Cuba; la barbería del señor Julio; Carolina Esposa y Sensual Bride.

Esta calle es infinita como lo es cada uno de sus negocios. ¿Cuándo se toma el lector un café conmigo para seguir hablando de ella? Se me ocurre que en La Resistencia. 📍



1 República de Cuba 95



2 Plaza de Santo Domingo
(República de Brasil, entre República de Cuba y Belisario Domínguez).



3 Teatro Lirico
(República de Cuba 46).

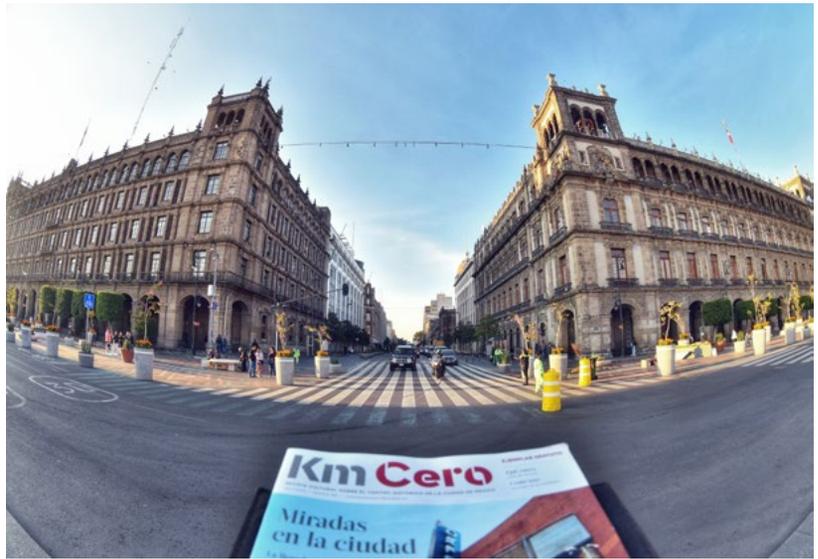


4 Río de la Plata
(República de Cuba 39). Lunes a sábado, de 10:30 a 1:30 horas.

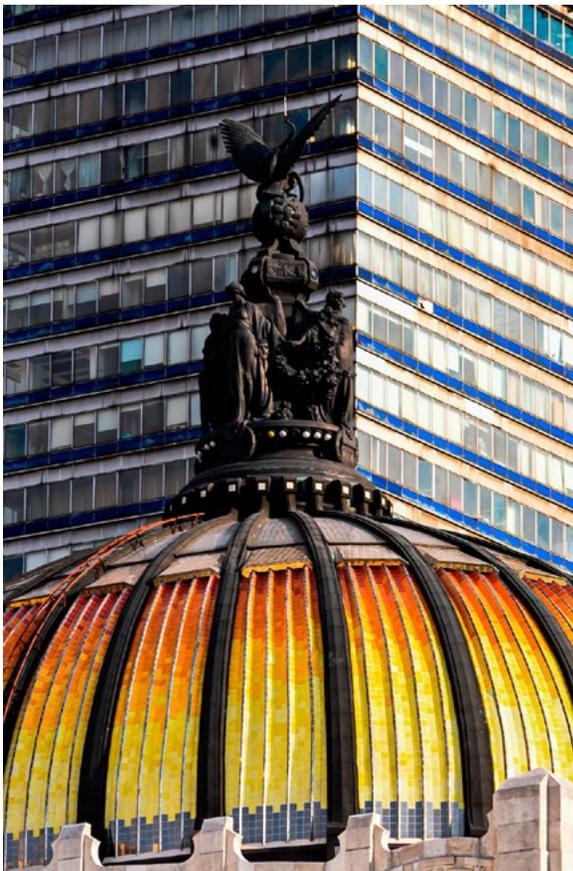
La imagen del día

¿Quieres ver tu foto publicada como la #ImagenDelDía?

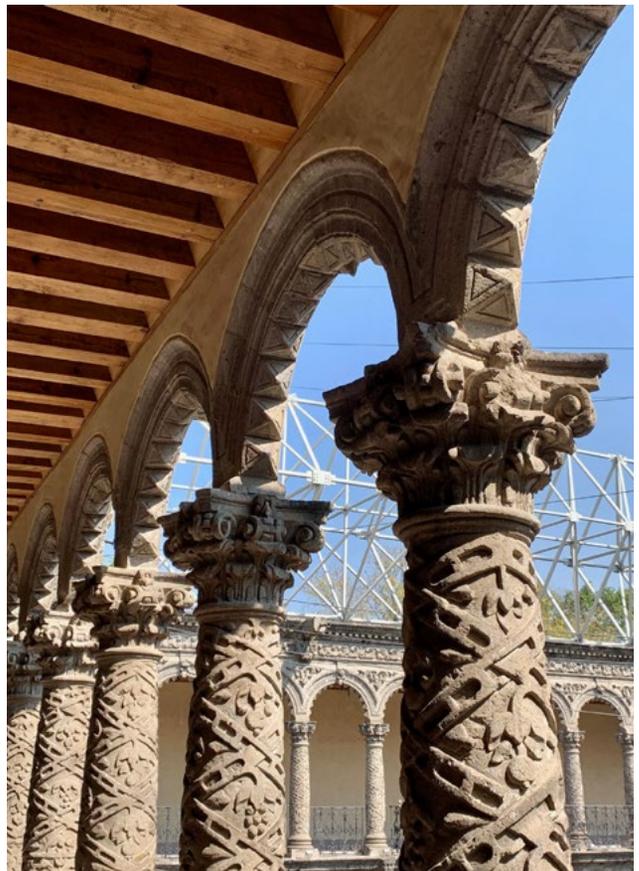
Anímate a participar. Solo manda tu fotografía del Centro Histórico con un título a kmcerorevistach@gmail.com



Miradas de la ciudad, César Antonio Serrano Camargo



Bellas Artes Latinoamericanas, Pedro Huesca



La Merced, Andrés Morales M.



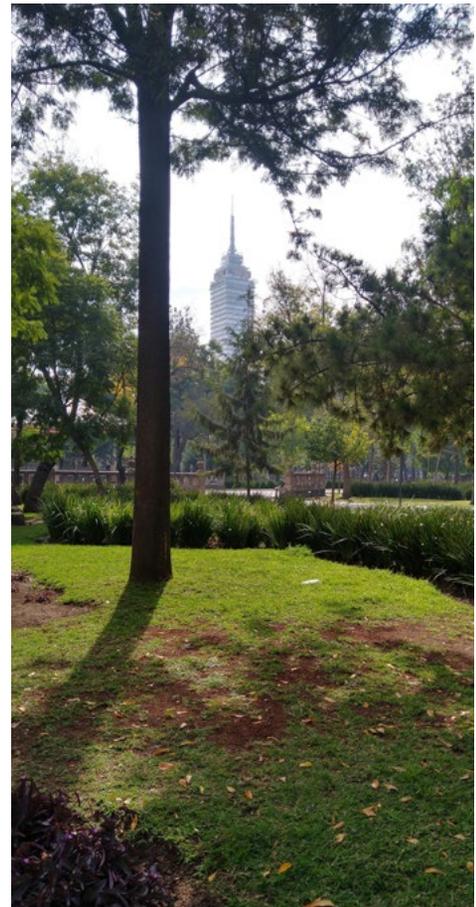
Noche histórica, Heli Espinoza

Cada ciudad tiene un ritmo evidente y una respiración secreta. La relación entre estos dos aspectos le da su personalidad irrepetible, es su huella más perdurable. No sería exagerado decir, incluso, que esa es su música.

Martiniano Franes



El primer peldaño, Roberto Salvador Martínez Rodríguez



Amanecer en la Alameda, Marce Gaytán



MUNAL, Alma Bravo

A fondo



UNA PLAZA Y DOS GARIBALDIS

**El origen del nombre de la plaza
de los mariachis**

POR KARLA MOTTE



Una de las plazas públicas con mayor tradición el Centro tiene, a cuestras, un pasado que refleja distintos procesos históricos e incluso decisiones políticas, desde el porfiriato y la Revolución hasta nuestros días.

LA PLAZA GARIBALDI ES UN IMPORTANTE ESPACIO DEL Centro Histórico de la Ciudad de México, reconocido a nivel internacional por su excepcionalidad. En ese lugar, desde inicios del siglo xx se expresó una síntesis de rasgos de la mexicanidad, los cuales fueron el eje de la valoración posrevolucionaria y nacionalista de la cultura. El mariachi, que es icónico de la vida de esta plaza, consolidó emociones y parafernalias que son reconocidas en todo el mundo, y propician el encuentro nocturno con notas musicales de romances, desamores y una festividad que ha perdurado durante casi un siglo.

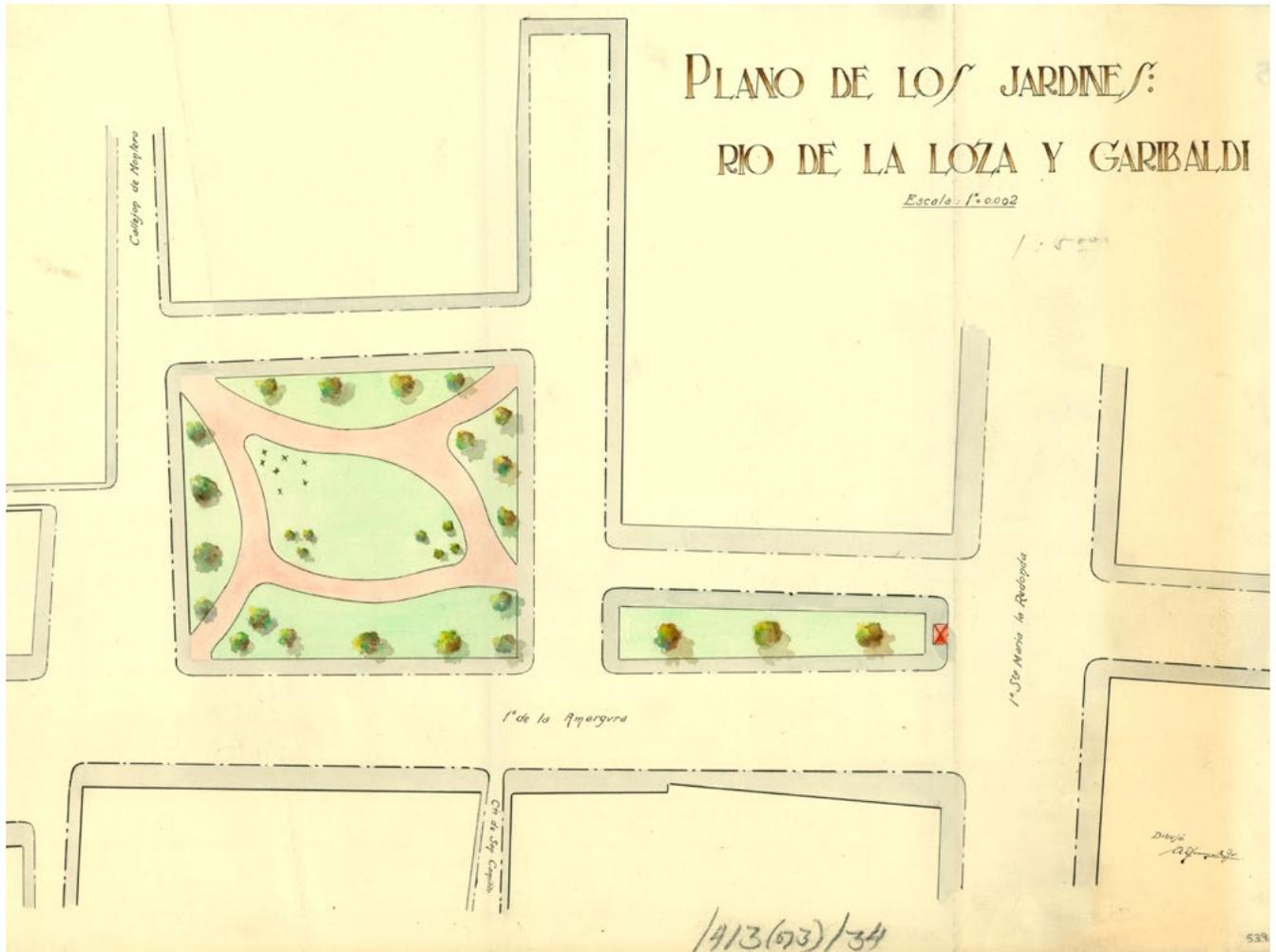
Aunque en el presente esta emblemática plaza capitalina que se ubica en el corazón del Centro Histórico es un sitio de paseo obligado por el turismo nacional e internacional, así como un punto de encuentro que no pierde vigencia, se conoce más su significación cultural y festiva que la trascendencia que tuvo, a nivel simbólico, como un espacio de memoria histórica para la comunidad italiana en México, por su nombre que rememora a un gran revolucionario.

Actualmente vivimos un momento en el cual se reflexiona como nunca sobre los símbolos plasmados en la urbe,

gracias a un impulso inusitado de memoria histórica que nos invita a cobrar conciencia de a quiénes honramos con los nombres que tienen nuestras calles, y los personajes que están detrás de cada monumento.

Sorprendentemente y como explicaremos a lo largo de este artículo, la plaza de Garibaldi honra a dos personajes. Aunque tradicionalmente se ha dado por hecho que el nombre de esta plaza data de 1921 y corresponde a la rememoración del revolucionario Peppino Garibaldi –nieto del famoso libertador italiano Giuseppe–, explicaremos con base en documentos históricos que se resguardan en el Archivo Histórico de la Ciudad de México, así como en hemerografía de la época, que ese nombre se le otorgó a la plaza algunos años antes, en honor de su abuelo.

Exploraremos, entonces, la forma en la que el nombre Garibaldi se instaló en uno de los espacios imprescindibles de la cultura chilanga y, sobre todo, de los ritmos y goce que el Centro Histórico proporciona a sus habitantes y visitantes. De esta forma, esperamos contribuir con la conciencia colectiva sobre la memoria histórica plasmada en nuestra gran urbe.



Módulo 1, planero 1, fajilla 107, clave 413(073)/34. Plano número: 539 (Archivo Histórico de la Ciudad de México)

Garibaldi es un apellido que nos remite a dos personajes. El primero es Giuseppe Garibaldi, un militar revolucionario italiano nacido en Niza en 1807 que se involucró en diversos procesos políticos, tanto en Europa como en América. Lideró batallas que contribuyeron con la unificación de Italia y por ello es reconocido en aquel país como un gran héroe nacional. Por otra parte, el segundo personaje fue su nieto, Giuseppe Peppino (José, en español) Garibaldi, quien nació en Australia en 1879 y también se aventuró por diferentes lugares del orbe para participar en batallas revolucionarias, entre ellas nuestro país.

A finales del siglo XIX el apellido Garibaldi era reconocido en México en alusión al abuelo Giuseppe, sobre todo por parte de los liberales mexicanos que lo admiraban por haber sido un americanista, de quien ensalzaban su tesón

y lealtad hacia la causa republicana. La comunidad italiana en México, además, reconocía fervientemente a este personaje con quien vinculaban la memoria de las gestas por la unificación de su país, además de que se enorgullecían del reconocimiento que tenía en todo el continente, y particularmente en México, su lugar de asiento y vida.

La comunidad italiana era diversa y, como la de otros migrantes de nacionalidad europea, se consolidó gracias a una política de colonización de las autoridades mexicanas, que tenía un especial interés, al menos desde 1824,¹ de incentivar el poblamiento de algunas zonas del país bajo una noción (ahora anacrónica y racista) de la superioridad de los europeos. A finales del siglo XIX se buscó sobre todo la

¹ Las leyes de colonización se emitieron en los años 1824, 1875 y 1883.

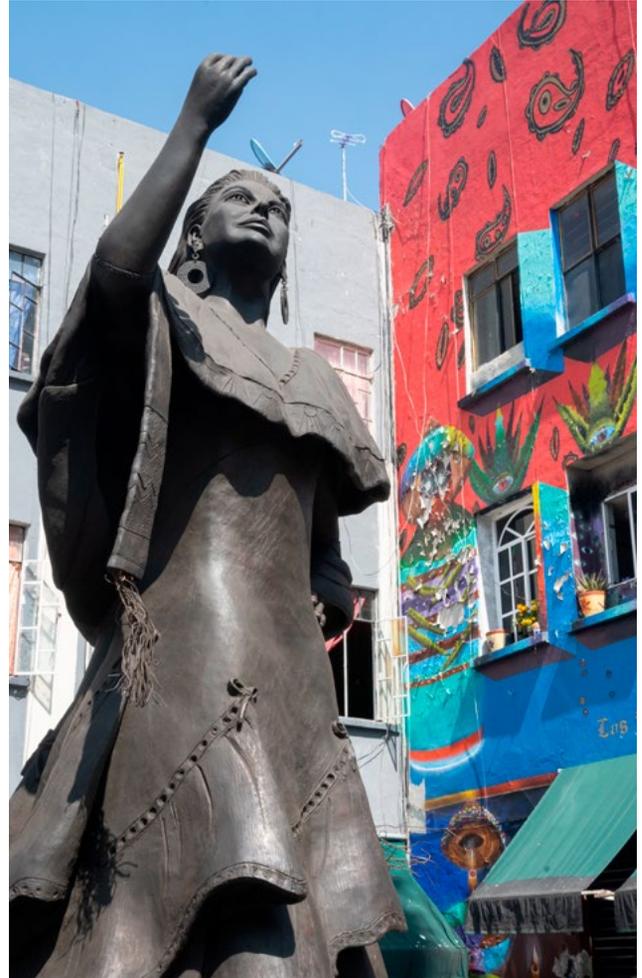


llegada de inmigrantes de origen latino y católico, como los franceses, españoles e italianos, y muchas personas de estas nacionalidades ingresaron a nuestro país en este periodo; cabe mencionar que los italianos fueron numéricamente la comunidad más grande.

En 1881 y 1882 ingresaron al país alrededor de tres mil personas de origen italiano, lo que implicó el mayor número de individuos que arribaron a México, como parte de un proyecto oficial, durante todo el siglo. La mayoría se asentó en Veracruz, Morelos, San Luis Potosí y el Distrito Federal, estableciendo colonias que buscaron conservar sus rasgos culturales y una cercanía con su historia y legado histórico. Giuseppe Garibaldi, sin duda, era uno de sus más importantes referentes.

En 1907 la Cámara de Comercio Italiana, uno de los grupos más poderosos de esa comunidad, encabezó en la

Ciudad de México los festejos del centenario del natalicio de Giuseppe Garibaldi, quien había nacido el 4 de julio de 1807. Para esta conmemoración la comunidad italiana llevó flores al Monumento a los Niños Héroes de Chapultepec, y realizó un banquete en el restaurante Gambrinus, que se encontraba en la actual Francisco I. Madero, así como una función de ópera en el Teatro Orrín, a la que asistió el presidente de la República Porfirio Díaz, según se narra en *El Diario* del 6 de junio de 1907. De acuerdo con las notas periodísticas de la época, en la recepción del gran banquete había un busto del libertador Garibaldi adornado con ostentosas flores. Por esas fechas, además, se dio a conocer que en la ciudad de Guadalajara una calle llevaría el nombre del héroe italiano y se colocaría una escultura que correría a cargo del escultor brasileño Rodolfo Bernardelli.



La nomenclatura de la plaza de Garibaldi quedó oficializada el 12 de mayo de 1910 a través de un reconocimiento por parte de la Comisión de Nomenclatura del Ayuntamiento de la Ciudad de México. Como parte de los trabajos de la comisión, además se develaron placas que se colocaron en las esquinas de la plaza, las cuales indicaron el nombre de la vía pública e inauguraron una nueva numeración en las ocho manzanas que la rodeaban.³ Desde entonces, esta plaza que antes se denominaba Plazuela del Jardín, tal como indica el documento, pasó a denominarse Garibaldi. Sin embargo, probablemente el nombre no fue asumido por quienes concurrían a ella y siguieron denominándole como popularmente se le conocía: Plaza del Baratillo. Este

documento que se resguarda en el Archivo Histórico de la Ciudad de México podría tomarse como si fuera el acta de nacimiento de la entrañable plaza de Garibaldi.

Por otra parte, la idea de denominar un espacio de la Condesa como Garibaldi, que fue ordenada por el Ayuntamiento tres años atrás, no se concretó, pero podríamos decir que se atendió de otra forma. En el marco de los festejos del Centenario de la Independencia, el martes 20 de septiembre de 1910, el presidente Porfirio Díaz realizó una ceremonia en la avenida Chapultepec en honor de Giuseppe Garibaldi. Ahí colocó la primera piedra de una estatua que fue donada al pueblo mexicano por parte de la comunidad italiana. Esta consideraba que Garibaldi podía ser como el equivalente del cura Hidalgo, «padre de la patria», por lo que eligieron a este personaje para acompañar esta gran celebración.

³ Archivo Histórico de la Ciudad de México, Ayuntamiento, Calles, Nomenclatura definitiva, actas de inauguración, v. 474, acta 316.



República de Perú

En su momento, la sociedad católica, el ala conservadora de la capital, se opuso a la colocación de esta estatua porque, decían, el pueblo mexicano profesaba la religión católica y «venera al papado». Giuseppe Garibaldi, desde su mirada, encabezó «la época más luctuosa» del catolicismo, al encabezar el ala más radical del anticlericalismo italiano, como se consignó en una nota de *El País* fechada el 2 de septiembre de 1910.

Los festejos del Centenario, como es sabido, intentaban mostrar la fortaleza de un régimen que, sin embargo, estaba en un momento agonizante. La Revolución Mexicana estaba por estallar y el presidente Díaz había colocado la primera piedra de un monumento al abuelo de Peppino Garibaldi, quien poco tiempo después tocaría suelo mexicano para luchar en su contra.

Peppino llegó a México en abril de 1911, se incorporó a las filas maderistas y participó en algunas batallas en el norte del país, cuando arremetía el movimiento armado contra la dictadura. Su compromiso con la causa revolucionaria lo llevó a ser muy cercano a Francisco I. Madero, y dejó una impronta entre los revolucionarios que, con el paso del tiempo, continuaron reconociendo sus aportaciones para un momento clave de la primera etapa de la gesta, que culminó con la salida de Díaz del país y el ascenso de Madero a la Presidencia de la República. Peppino cumplió su papel en esta misión y salió del país en 1912 con destino a Grecia.

Aunque diversas fuentes afirman que la Plaza Garibaldi se nombró en honor del maderista Peppino en 1921 con motivo de las celebraciones por la consumación de la Independencia, encontramos notas periodísticas que nos revelan



que paulatinamente, y después de su nomenclatura oficial de 1910, la ciudadanía se fue apropiando del nombre de la Plaza Garibaldi, la cual comenzaba a caracterizarse por ser un espacio de esparcimiento y fiesta.

Por ejemplo, la primera solicitud al Ayuntamiento donde se incorpora la nomenclatura de «Plaza Garibaldi» es de 1911 y corresponde a la petición por parte del señor Amelio Villanueva para vender cerveza en su repostería.⁴ Cinco años después, una nota de *El Nacional*, del 16 de mayo, señala que «por tercera vez, en el Jardín de Garibaldi sigue expendiéndose alcohol a ciencia y paciencia de los gendarmes». La nota narra también que María Conesa, una de las más destacadas artistas de la época, solía acudir a la plaza.

El cambio que sí ocurrió en 1921 en la plaza con motivo de los festejos del Centenario de la consumación, de acuerdo con el programa oficial, fue la inauguración de un parque de juegos para niños, el cual fue un obsequio de la colonia estadounidense a México. Este se inauguró el jueves 22 de septiembre a las diez de la mañana, y contó con la presencia del presidente de la República Álvaro Obregón. Probablemente este parque tuvo muy poco éxito y no logró prevalecer al paso de tiempo debido a que la plaza ya estaba consolidándose como un lugar para el entretenimiento de los adultos. Por ejemplo, en una nota periodística fechada el 17 de octubre de 1921, publicada en *El Demócrata*, se presentaba en detalle una queja debido a que no había vigilancia para los niños y, en un solo día, dos se habían lesionado.

⁴ Archivo Histórico de la Ciudad de México, Ayuntamiento, vol. 1339, exp. 637.



Por el contrario, la vida nocturna se enriquecía y a finales de 1921 e inicios de 1922 el Ayuntamiento de México otorgó varias licencias para que las pulquerías y vinaterías de la Plaza Garibaldi abrieran dos o tres horas más, extendiendo su horario de las 9 a las 11 o 12 de la noche. La pulquería La Castellana obtuvo licencia para abrir dos horas extras, la cantina Las Águilas podía permanecer abierta hasta las 12 y el Banco de Plata hasta las once.⁵ Para esas fechas, además, había un cine en la plaza que era muy concurrido y también un teatro, ambos con el nombre Garibaldi.

⁵ Archivo Histórico de la Ciudad de México, Ayuntamiento, vol. 1638.

Probablemente por estas fechas Garibaldi ya comenzaba a incorporar los elementos del mariachi que se convirtieron en la característica más brillante de la plaza. Sin embargo, fue hasta 1925 cuando un mariachi comenzó a tocar de planta en la recién inaugurada Cantina Tenampa, lugar donde poco tiempo después tocó el gran músico Cirilo Marmolejo. Se dice que fue entonces cuando los mariachis comenzaron a tocar dentro y fuera de la plaza, lo que le imprimió a este lugar una característica muy especial que respondía a la política cultural de la época.

El mariachi fue una de las representaciones más acabadas del nacionalismo revolucionario, un impulso del Estado mexicano para apoyar la creación artística, en diversos rubros, de «lo propio de la mexicanidad». Fue una política



exitosa que atravesó diversas esferas de la política pública, encabezada por un ambicioso proyecto educativo que, por primera vez, buscaba llegar a todos los rincones del país.

Resulta curioso que, como hemos narrado, probablemente la idea de hacer una plaza que llevara el nombre de Garibaldi en la Ciudad de México surgió por parte de un grupo de liberales capitalinos que se inspiraron en la idea de las autoridades de Guadalajara y que, además, en esta plaza del Centro Histórico haya florecido el mariachi, también una invención jalisciense.

Por otra parte, también es curioso que en la memoria popular de la plaza se rememore la figura de Peppino Garibaldi por encima de la de Giuseppe, bajo la versión de que el nombre de la plaza se instauró en honor del primero. Quizá

en el propio curso de la posrevolución, después de 1921 y tras los festejos obregonistas de la consumación de la Independencia, se prefirió ensalzar la figura del revolucionario que estuvo en la gesta mexicana, y recordar sus aportes al proceso que transformó a nuestro país.

Aunque los documentos históricos indiquen que la Plaza Garibaldi surgió en 1910 en honor de Giuseppe, para los comerciantes, empresarios, vecinos y visitantes de este espacio la fecha que marca la fundación ha sido 1921. La memoria colectiva que marca tradiciones y rememora personajes es importante, por lo tanto, bien podríamos considerar que también forma parte de su historia, y recordar a Peppino y su legado es importante. Quizá en el futuro más allá de plantear un dilema, la plaza podría ser la de los dos Garibaldis. [🔗](#)

Triana Café Gourmet

POR ANABEL OVIEDO

Al interior del Mercado de San Juan, esta barra ofrece sus aromáticas tazas para los visitantes, enriqueciendo la oferta gastronómica del Centro.

AL INTERIOR DEL MERCADO DE SAN JUAN, SE encuentra un pequeño local que consiente a los parroquianos y visitantes que deambulan por este inmueble. Desde 2009, Pablo Aranda, un hombre de mediana edad con energía y entusiasmo de quinceañero ofrece tazas de café de gran calidad a aquel que decide hacer una parada en su barra. Oriundo de la Ciudad de México, este hombre llegó al café por obra del destino.

«Iniciamos sin saber manejar la máquina de café, solo por el hambre y la alegría de llevar el mantenimiento honrado a la casa, que es lo que sigo haciendo. Iniciamos con un proyecto de grano de café de Veracruz, que es un tostado oscuro tipo europeo, con cuerpo abundante y acidez equilibrada, achocolatado, con tonos de vainilla, cedro, madera», nos cuenta.

Entre comercios que ofrecen tapas o chiles secos, Triana se encuentra en una esquina de los primeros pasillos del mercado. De sus paredes cuelgan fotos de sus reconocimientos y de famosos chefs que han ido a disfrutar una taza de café, como Enrique Olvera, René Redzepi, Joan Roca y Carlos Gaytán, entre otros. A pesar de la moda de las barras de especialidad de café, los precios en Triana son muy accesibles. A menudo la clientela suele ser extranjera, pero don Pablo no se deja intimidar. Uno de sus secretos para comunicarse es una hoja donde tiene apuntadas las palabras básicas de cortesía en alrededor de treinta idiomas. Desde inglés, francés, alemán, portugués, pasando por japonés, chino, coreano, árabe, hebreo, ruso, hasta rumano, polaco, zapoteco, otomí, mazateco, maya y náhuatl. Sabe decir: «hola, gracias y adiós». Eso, aunado a su carisma y a la calidad del café que sirve, es la fórmula secreta para ver un desfile de personas diariamente desde las ocho de la mañana.





Don Pablo considera que su labor es la parte final de una cadena de trabajo: productor, tostador y barista. «Yo me dedico a preparar el café de la mejor manera posible, para sacar partido del sabor y los aromas del grano», nos cuenta.

Su comienzo en el café fue un poco azaroso. Comerciante desde pequeño, don Pablo narra que primero vendía ropa en tianguis y mercados, pero después de quedarse sin trabajo hace quince años, inició su camino en el mundo del café. Primero se fue a vivir a Veracruz con su familia, para aprender del café, y luego volvió a la Ciudad de México. «Llevamos trece años en el mercado, no fue un inicio fácil, fue fuerte, “de garra”, porque más de ochenta personas del mercado firmaron en contra mía para que yo no estuviera aquí, fundamentando que les iba a quitar a los clientes»,

asegura y añade que tardó alrededor de dieciocho meses en tener todos sus papeles en regla para poder operar el local.

Hoy tiene reconocimientos mundiales y ha ido a concursar a Italia como barista. El conocimiento que posee, nos cuenta, proviene de dos cursos de capacitación que le dieron al comprar la máquina profesional San Remo que tiene en Triana: «Salí en un programa de televisión haciendo café un par de minutos, y, como la estrella fue la máquina, el dueño de la empresa me contactó para regalarme unos cursos». Luego complementó su formación con otros más de dos baristas profesionales.

Para él, el éxito de Triana se debe a las «siete emes» –«que no son un secreto, es una alegría contarlas»–: máquina italiana, no importa la marca, pero que sea de nueve



a quince bares; molino dosificador; mezcla de grano; mantenimiento de los equipos limpios; mano de barista – «porque nos encargamos de dar un maridaje ideal»–; mente en armonía para preparar el café y México, la tierra bendita.

A pesar de que en nuestro país hay quince regiones de café (Chiapas, Veracruz, Puebla, Oaxaca, San Luis Potosí, Guerrero, Michoacán, Hidalgo, Nayarit, Estado de México, Colima, Jalisco, Durango Tabasco y, hoy en día, Querétaro), en Triana solo se vende café de Coatepec, Veracruz, y de Pluma Hidalgo, Oaxaca. Don Pablo dice que prepara ocho recetas secretas de expresos, entre ellos el cubano, el tailandés, el tibetano y el *ristretto* italiano.

«¡Bienvenidos! *What can I do for you? Where are you from? I do my best, amigos*», son frases que se escucha

decir a don Pablo varias veces al día. Su carisma ha hecho volver a varios de sus clientes. Desde un par de franceses que hicieron amistad en la barra con una chica irlandesa hasta un grupo de polacos y lituanos, que vienen al menos una vez al año a México. «Vine porque me lo recomendaron en el hotel en el que nos estamos hospedando mi marido y yo», nos cuenta una turista de Florida que visita el sitio por primera vez, quien aprovecha para tomarse dos capuchinos y comprar dos kilos de café, dispuesta a comenzar la visita a este mercado, tan emblemático del Centro Histórico, con aromas humeantes que ofrece Triana. 📍

.....
Triana Café Gourmet (Mercado de San Juan. Ernesto Pugibet 21).



TEMPLO DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR «LA ENSEÑANZA»

POR JETRO CENTENO LARA

Este recinto religioso, que data del siglo XVIII, es una de las joyas arquitectónicas de la ciudad barroca, que se conserva hasta la fecha en la calle de Donceles.

SEGÚN CUENTA JOSÉ MARÍA MARROQUI EN SU CLÁSICO estudio de *La Ciudad de México*, el nombre de la calle de Donceles data de los primeros momentos de la Conquista, pues aparece ya en el acta del primer cabildo, después de que se instaló el Ayuntamiento. No es de extrañar entonces, considerado lo anterior, que al recorrerla uno vaya descubriendo las distintas capas históricas que aquí se dan la mano, para darle vida y personalidad distintivas a una de las calles más emblemáticas del Centro.

En el número 102, en el cuadrante delimitado por República de Brasil y de Argentina, se encuentra un templo considerado como una joya arquitectónica del estilo ultrabarroco: el de Nuestra Señora del Pilar, conocido más comúnmente como Templo de la Enseñanza, cuya construcción se le atribuye a Francisco Guerrero y Torres, uno de los arquitectos más relevantes del periodo novohispano, a quien le debe-

mos otros edificios de gran envergadura, como el Palacio de Iturbide, que se encuentra sobre la actual Francisco I. Madero. Sin embargo, no hay datos concluyentes sobre su autoría. El recinto recibió el nombre de «La Enseñanza» porque en el antiguo convento se fundó la primera escuela pública para mujeres en la Nueva España.

Lo que sí se sabe es que hacia 1752 once religiosas, encabezadas por la madre María Ignacia Azlor y Echevers, viajaron a España para solicitar audiencia ante el rey Fernando VI, con el fin de pedirle licencia para la construcción del recinto. El monarca les concedió el permiso bajo cédula real y el 25 de junio de 1754 comenzaron los trabajos de construcción del sitio de clausura, en las casas compradas al señor Andrés Ordoñez, sobre la continuación de Donceles, que en aquel momento recibía el nombre de Cordobanes. El 18 de diciembre de ese mismo año la comunidad de religiosas tomó posesión del sitio.

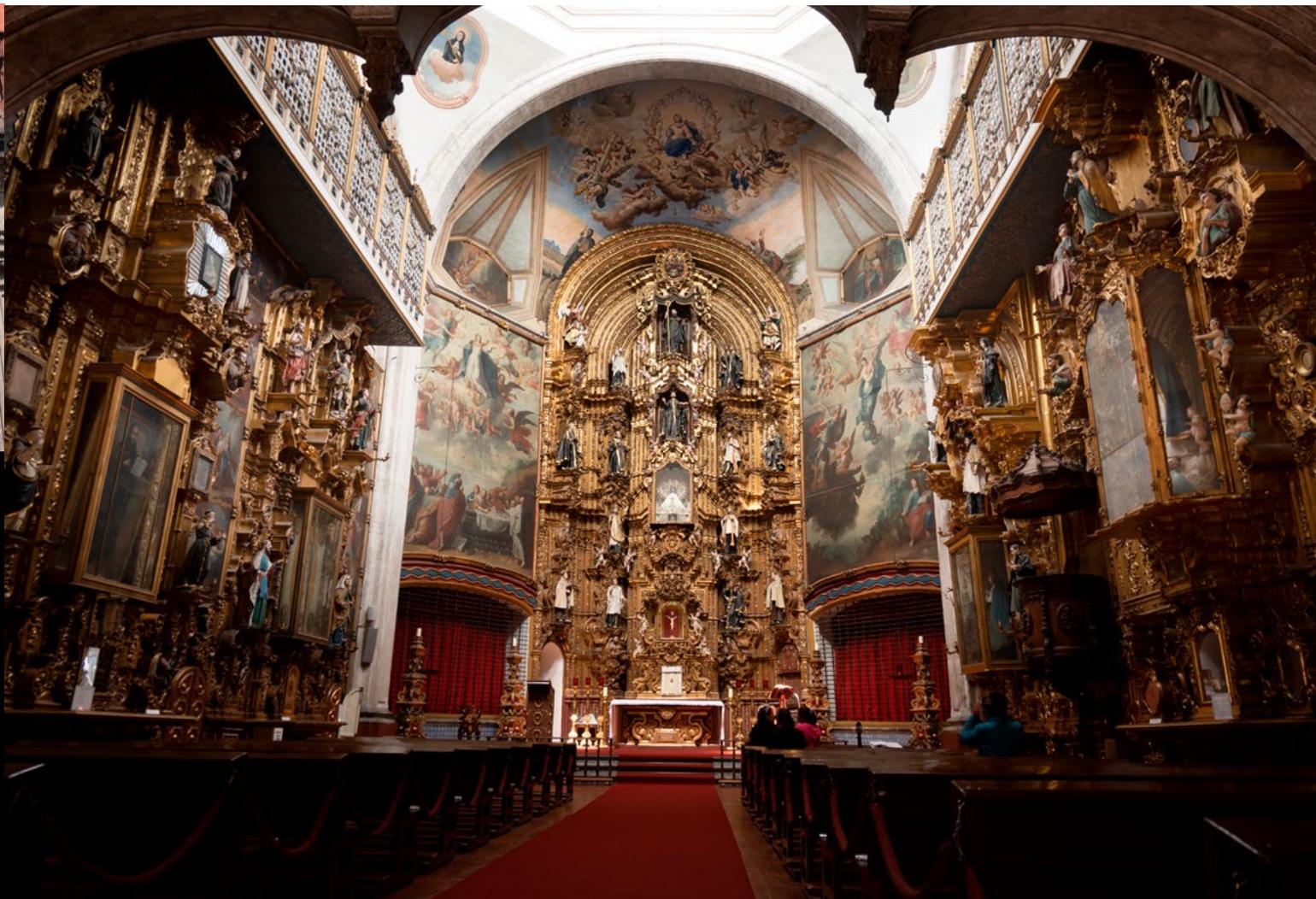


El templo propiamente dicho fue más tardío. Comenzó a edificarse el 9 de febrero de 1772 y los trabajos se prolongaron hasta 1778, en el sitio en donde originalmente estuvo la cochera del convento. A esto quizá se debe que tenga una sola portada, en lugar de dos, como otras construcciones de la época. Y es una de las características más distintivas, pues se trata de una de las portadas más admirables de la ciudad. Está formada por dos cuerpos, rematados horizontalmente, en armonía con un atrio muy pequeño, delimitados lateralmente por dos pilastras y cortado por Donceles.

Como es frecuente en portadas de otros recintos religiosos característicos del barroco americano, en la del Templo de La Enseñanza podemos ver elementos de otros periodos históricos, como sus intercolumnios dóricos y jónicos o sus

ornamentaciones con motivos florales, que también expresan mucha de la maestría escultórica de los indígenas que formaron parte de su construcción. La portada también está enriquecida por varias esculturas religiosas, como las de san Miguel Arcángel o los florones y la cruz latina en su parte superior.

En sus interiores nos recibe un sotacoro –por donde se accede al templo– de forma ochavada, con cuatro retablos en cada una de las esquinas. Estos son, por sí mismos, una de las expresiones más acabadas del barroco novohispano, y funcionan como la antesala del altar principal, en la nave. Ambos espacios se dividen por un arco con tres lóbulos (las formas curvas con motivos ornamentales que le dan su sello distintivo).



El templo también se distinguió por algunas de sus reliquias, como un hueso del dedo índice de san Juan Nepomuceno o la imagen de la Virgen del Pilar, que se encuentra en el altar principal, y que fue tallada en marfil por un chino que se convirtió a la fe católica, así como los restos de otros personajes, santificados por la Iglesia.

Como ocurre con otros recintos religiosos, este cerró sus puertas en 1855, a raíz de las Leyes de Reforma, pero el templo que ahora nos ocupa volvió a funcionar como lugar de culto desde 1910 y es uno de los elementos patrimoniales más importantes en la historia de la ciudad. 📍

.....
Templo de Nuestra Señora del Pilar «La Enseñanza» (Donceles 102).

El templo fue cerrado en el siglo XIX, a raíz de la exclaustación tras las Leyes de Reforma, pero a inicios del siglo XX volvió a abrir sus puertas como sitio de culto.



Foto: cortesía Museo de la Estampa

Cada quien con su Toledo. Obra gráfica, 1960-2018

Uno de los artistas mexicanos más populares de las últimas décadas es Francisco Toledo. Pintor, escultor, impresor y dibujante que ganó popularidad por su trabajo con las artes plásticas y su activismo, quien tristemente murió en 2019.

El Museo de la Estampa, en conjunto con el Instituto de Artes Gráficas de Oaxaca, Amigos del IAGO y el Centro Fotográfico Manuel Álvarez Bravo, presenta *Cada quien con su Toledo. Obra gráfica, 1960-2018*, muestra conformada grabados y estampados que el artista creó utilizando técnicas como punta seca, mezzotinta, aguafuerte, litografía, xilografía y mixografía, además de algunas cerámicas y acuarelas.

A través de ciento ochenta piezas, divididas en tres ejes cronológicos, el visitante podrá conocer más sobre el activismo político, social y cultural en el que estuvo involucrado Toledo durante su vida, además de conocer su visión estética por medio de autorretratos y figuras de la cultura pop con referencias de la cultura mexicana.

.....
Museo de la Estampa (Hidalgo 39). Martes a domingo, de 10 a 18 horas. \$55.



Foto: cortesía Munal

Munal+Thyssen. La ruta infinita

El Museo Nacional Thyssen-Bornemisza es un centro cultural en Madrid, España, que celebra el trabajo de los grandes maestros de la pintura. Creado en 1992, este museo está conformado por la colección privada de la familia Thyssen-Bornemisza, que durante más de setenta años se encargó de coleccionar las piezas más importantes de la pintura barroca, el Renacimiento y las primeras etapas de la pintura italiana.

A propósito de la celebración de los cuarenta años del Museo Nacional de Arte, el Museo Nacional Thyssen-Bornemisza y el Centro Cultural de España en México se unieron para presentar la exposición *Munal+Thyssen. La ruta infinita*, en la que el recinto de la calle de Tacuba abre las puertas a ocho pinturas del museo español.

Esta exposición trata de crear un diálogo entre piezas como *Bodegón con loza y dulces*, de Juan van der Hamen y León, *Retrato de Asensio Juliá* y *El tío paquete*, de Goya, o *La Virgen del Carmen de Guatemala con santa Rosa de Lima*, de José de Ibarra, que visitarán México por primera vez.

.....
Museo Nacional de Arte (Tacuba 8). Martes a domingo, de 10 a 17:30 horas. \$70. Hasta el 4 de diciembre.



Foto: cortesía Museo Franz Mayer

Los secretos del color

¿Qué sería de la vida sin los colores? Nuestra generación nació después de la invención de la televisión a colores; hoy en día, en cada esquina hay una pantalla táctil para ver caricaturas coloridas e incluso disfrutar de juegos que usan el color como materia prima.

Para reflexionar sobre los colores en la vida –y por supuesto en el arte–, el Museo Franz Mayer presenta la exposición *Los secretos del color*, en la que el recinto expone sus piezas más coloridas como muebles, libros, pinturas y esculturas.

Además de la explicación de cómo funcionan los colores, de dónde provienen, cómo se obtienen, qué función visual tienen en una obra, su percepción, degradados y matices podremos apreciar algo que no es tan frecuente al ver una obra: cómo nos afectan.

.....

Museo Franz Mayer (Hidalgo 45). Martes a domingo, de 10 a 18 horas. \$75. Hasta el 15 de enero.



Foto: cortesía Museo del Estanquillo

Blue Demon, ídolo mexicano sin límite de tiempo

Además del gran Santo, uno de los exponentes de la lucha libre más importantes de México –y tal vez el mundo– es Blue Demon, personaje de una inolvidable máscara azul, protagonista de varios filmes e ícono de la cultura de nuestro país. Ahora se conmemoran los cien años de su natalicio.

Por este motivo, el Museo del Estanquillo presenta la exposición *Blue Demon, ídolo mexicano sin límite de tiempo*, en la que se celebran las más de cuatro décadas de carrera que tuvo Alejandro Muñoz Moreno de 1948 a 1989, tiempo en el que no solo pisó el *ring* de los principales recintos del mundo, también protagonizó veintisiete películas y hasta tuvo su propia historieta.

En esta muestra el visitante podrá conocer más de su vida familiar y social, a través de seiscientas piezas tales como fotografías, pinturas, cómics, máscaras y atuendos originales, clips de películas, trofeos y hasta guiones de las cintas que protagonizó, coleccionadas por el escritor Carlos Monsiváis.

.....

Museo del Estanquillo (Isabel la Católica 26). Miércoles a lunes, de 10 a 18 horas. Gratis.

El Centro por día

DICIEMBRE 2022

JUEVES 1 | 17 HORAS

CONVERSATORIO

**VLADY Y SUS CONTEMPORÁNEOS
(LA RUPTURA)**

Antiguo Colegio de San Ildefonso
(Justo Sierra 16). Gratis.

VIERNES 2 | 11 HORAS

EXPOSICIÓN



ANTINOO: EL EFEBO ETERNO

Museo Nacional de San Carlos (México-
Tenochtitlan 50, Tabacalera). \$60.

SÁBADO 3 | 11 HORAS

EXPOSICIÓN



CADA QUIEN CON SU TOLEDO

Museo Nacional de la Estampa (Av.
Hidalgo 39). \$55.

DOMINGO 4 | 12 HORAS

MÚSICA Y BAILE

PASIÓN TANGUERA

Museo de Arte de la SHCP (Moneda 4).
Gratis.

DOMINGO 4 | 18 HORAS

TEATRO

**INSTRUCCIONES PARA SEMBRAR
UN JARDÍN**

Foro A Poco No (República de Cuba
49). \$196.

MARTES 6 | 11 HORAS

EXPOSICIÓN

**MEMORIAS DEL PRESENTE
CHILANGO**

Museo Archivo de la Fotografía
(Guatemala 34). Gratis.

MIÉRCOLES 7 | 11 HORAS

EXPOSICIÓN



INCARDINACIONES

Centro de la Imagen (Plaza de la
Ciudadela 2). Gratis.

JUEVES 8 | 12:30 HORAS

ACTIVIDAD EDUCATIVA



**¡VA PARA LARGO! A MESES SIN
INTERESES**

Museo Interactivo de Economía
(Tacuba 17). \$95.

SÁBADO 10 | 13 HORAS

MÚSICA

**CONCIERTO NAVIDEÑO.
COLECTIVO ACERCARTE**

Museo del Telégrafo (Tacuba 8). Gratis.

DOMINGO 11 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN

TERRITORIOS

Museo Nacional de Arte (Tacuba 8).
\$80.

MARTES 13 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN

OTROS MURALISMOS

Museo Mural Diego Rivera (Colón s/n).
\$40.

MIÉRCOLES 14 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN



**VAMPIROS. ARTE, HISTORIA,
MITOS Y REALIDAD**

Palacio de la Autonomía (Lic. Primo
de Verdad 2). \$120.

MIÉRCOLES 14 | 19 HORAS

MÚSICA

**NAVIDAD CON LA ESCUELA
SUPERIOR DE MÚSICA**

Teatro de la Ciudad Esperanza Iris
(Donceles 36). Gratis.

JUEVES 15 | 11 HORAS

EXPOSICIÓN

TRANSVERBERACIONES

Ex Teresa Arte Actual (Primo Verdad
8). Gratis.

VIERNES 16 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN



BETWIXT

Museo de la Mujer (Bolivia 17). \$20.

SÁBADO 17 | 11 HORAS

EXPOSICIÓN

ZOOLOGÍA TRASHUMANTE

Museo de Arte Popular (Revillagigedo
11). \$60.

DOMINGO 18 | 11 HORAS

EXPOSICIÓN

**STEFAN SAGMEISTER. BEAUTIFUL
NUMBERS**

Museo Franz Mayer (Av. Hidalgo 45).
\$75.

MARTES 20 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN



**LOS FALSIFICADORES
NATURALES DE RENÉ ZUBIETA**

Museo de la Ciudad de México (Pino
Suárez 30). \$38.

MIÉRCOLES 21 | 9 HORAS

EXPOSICIÓN

**INTERSPECIFICS: CODEX
VIRTUALIS GÉNESIS**

Laboratorio Arte Alameda (Dr. Mora
7). \$40.

JUEVES 22 | 9 HORAS

EXPOSICIÓN

EL LENGUAJE DEL COLOR

Palacio de la Escuela de Medicina
(Brasil 33). Gratis.

MARTES 27 | 11 HORAS

EXPOSICIÓN

**HABITAR AL MARGEN: PIONEROS
Y PILOTOS**

Centro Cultural de España en México
(Guatemala 18). Gratis.

MIÉRCOLES 28 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN

DIARIAS GLOBAL: AFUERA

Sistema de Transporte Colectivo Metro
(Estaciones Bellas Artes y Zócalo/
Tenochtitlan). \$5.

JUEVES 29 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN

**MIRADAS CONTEMPORÁNEAS
A VIZCAÍNAS: ARQUITECTURA
Y COTIDIANIDAD**

Fachada del Colegio de Vizcaínas
(Vizcaínas 21). Gratis.

PROGRAMACIÓN SUJETA A CAMBIOS

